

**VERIFICACIÓN DE UNA PROPUESTA DE
PASTORAL BÍBLICA BASADA EN LOS
COMPONENTES TEOLÓGICO-
COMUNICACIONALES, A TRAVÉS DE
ITINERARIOS DE TRABAJO CON LECTORES
ESPECÍFICOS**

Sra. Aída Cabrié Vicencio

*Magister en Teología. Profesora en el Instituto de
Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad
Católica de Valparaíso.*

Sr. Claudio Calderón Alviña

*Profesor en la Escuela de Periodismo de la Pontificia
Universidad Católica de Valparaíso.*

Introducción

El presente trabajo corresponde una síntesis del informe final del proyecto antes mencionado. Sin embargo, también es la culminación de una segunda etapa de un proyecto mayor sobre la Pastoral Bíblica¹ para la cual se han

¹ CABRIÉ, A., "La doble comunicación dialógica entre Dios y los seres humanos, y los ministros de la Palabra, la Biblia y los lectores del texto sagrado" en *Veritas* 11 (2003) 49-77.

configurado un marco teórico y otro metodológico. Los antecedentes que se presentan permiten afirmar que las posibilidades de innovar en las prácticas de la enseñanza de la Biblia -con el fin de poner al ser humano en comunicación con Dios- son positivas cuando se consideran aspectos esenciales de la teología, comunicación y educación.

Ofrecemos no sólo datos estadísticos sino que el proceso vivenciado a partir de las experiencias de tres mediadoras que aplicaron -usando métodos etnográficos- itinerarios bíblicos similares, aunque adecuados a tres grupos de lectores específicos. Se consideran los materiales usados y las reflexiones que se hacen durante y con posterioridad a su aplicación. Concluimos que el éxito obtenido se ajusta al marco de condiciones trabajadas, es decir, se restringe a ellas.

La pregunta orientadora fue ¿Cómo validar una propuesta de pastoral Bíblica² basada en una matriz teórico-metodológica de tipo teológica y comunicacional? Se han acotado las condiciones que debe tener una propuesta de pastoral bíblica, según requerimientos teológicos como: diálogo entre Dios y el hombre, la mirada cristocéntrica de la Biblia, los efectos de la Biblia en el lector y las condiciones para un diálogo eficaz entre el creyente y la Palabra de Dios; y comunicacionales de la recepción del texto por parte del lector como: grado de conocimiento del lector, destinatarios, contenidos y propósitos del texto; tendencia del propósito, estilo y tono, uso del texto y autoimagen del escritor. A partir de ellos es necesario verificar si la propuesta erigida desde un nivel teórico es posible concretarla en itinerarios de trabajo con diversos grupos de creyentes.

² Entendemos por esto el conjunto de esfuerzos mediante los cuales la Palabra de Dios se pone al alcance de todos, de manera que los hombres y mujeres de nuestro tiempo puedan dar una respuesta de fe.

I.- Elementos teológicos esenciales para sustentar una propuesta de Pastoral Bíblica

«Nuestra investigación surge motivada por el planteamiento de la pastoral bíblica en orden a crear los medios necesarios para poner en contacto al creyente con la Biblia. Se asume esta perspectiva del problema porque el creyente, que vive inmerso en un mundo convulsionado, que le ofrece diversos caminos para su realización personal, se ve envuelto en una lucha interna entre lo que él cree y lo que se le propone desde el exterior, provocando ya sea su desorientación, o enriquecimiento, o incluso incoherencia e insatisfacción. Frente a esta situación, estamos conscientes de que la Iglesia siempre ha tenido la preocupación continua por velar por los hombres y las mujeres, por su integridad, realización y felicidad. Por lo anteriormente expuesto, sostenemos que el énfasis de la pastoral bíblica debe estar en el creyente, el cual entra en contacto con Dios en la Escritura. En ella estimula el Espíritu, los criterios, los valores que deben formar nuestras respuestas a las nuevas situaciones»³.

«Creemos, por otra parte, que es fundamental que la vida del creyente sea Cristocéntrica, ya que es en el encuentro personal con Cristo que el hombre siente el deseo de asemejarse a él, siente "otro Cristo" conformando su vida de acuerdo a sus enseñanzas. Esto exige una conversión constante, por lo tanto, resulta obvia la necesidad de acercarnos a la Escritura por medio de su lectura, personal o comunitaria, para alimentarnos y regir nuestra vida con esa palabra (DV 21.23). El misterio de Dios se transparenta en las Escrituras inspiradas y también en el lector creyente; él entra en la esfera del Espíritu, o sea, la acción del Espíritu Santo actúa en el corazón del lector a través de la misma Escritura (cf. 1 Co 2,14-15)»⁴.

³ CABRIÉ o.c. 57.

⁴ *Ibidem* 58.

«Este punto de vista dialógico -basado en el creyente lector, quien se encuentra con la palabra de Dios, se comunica con Dios por medio de la Sagrada Escritura- lo fundamentamos en dos premisas de DV. La primera es aquella que sostiene la relación de Dios y el hombre al encuentro, es decir, Dios se revela y el hombre se abre a su llamada. La segunda es aquella que sostiene que ese encuentro es permanente en la lectura del texto bíblico; tanto así que "desconocer la Escritura es desconocer a Cristo" (DV 25), y en el caso de los Ministros de la Palabra, sin la lectura de la Biblia se transforman en "predicadores vacíos de la Palabra»⁵.

«Al asumir este punto de vista, formulamos la siguiente hipótesis de trabajo, basada en DV 23 que sostiene que la Escritura "debe ser ofrecida al pueblo de Dios para que alumbré el entendimiento, confirme la voluntad y encienda el corazón en amor a Dios". Estos tres efectos que produce el alimento divino podemos comprenderlos como tres categorías de análisis. En cuanto a la primera, *alumbrar el entendimiento en amor a Dios*, vemos una finalidad altamente informativa de la Sagrada Escritura, es decir, hay un conocimiento e información que debe saber el creyente: la vía del conocimiento humano capta los indicadores que desde su misma experiencia señalan la realidad de Dios, ésta abre al hombre a la experiencia de Dios»⁶.

«En cuanto a la segunda, *confirmar la voluntad en amor a Dios*, el hombre, con su dimensión volitiva, puede sentir, entender la creación y nacer en su mundo interior. Ahora bien, "la obediencia de la fe" es explicada, entonces, como una entrega personal, total y confiada del creyente a Dios. El contacto del creyente con la escritura es una acogida, apertura y búsqueda, como una decisión que es un reconocimiento y aprobación. Escuchar y acoger la palabra de Dios, es la exigencia más profunda de la existencia cristiana. En ella se

⁵ *Ibidem* 59.

⁶ *Ibidem* 60.

traduce la convicción de que lo más importante y primero siempre corresponde a Dios- es Él quien tiene en todo la iniciativa. Y así como es primero y más importante lo que Dios ha hecho por nosotros que lo que nosotros podamos hacer por Él, así también es primero y más importante lo que Él tiene que decirnos que lo que nosotros podamos decirle a Él. Lo que más debe temer un cristiano es perder la sintonía de la Palabra de Dios. La obediencia a Dios no es tal, si no hay conciencia de que es Dios personalmente, quien nos pide algo en virtud de su señorío insoslayable, y la obediencia que ÉL quiere, es la obediencia filial que surge de nuestra compenetración inteligente en el designio que El mismo nos ha dado a conocer»⁷.

«Respecto a la tercera, *encender el corazón a Dios*, expresa lo que buscamos en la Sagrada Escritura y lo que constituye la finalidad propia y primordial de la Biblia: conocer mejor a Jesucristo y, mediante El, a Dios, Uno y Trino para amarle más y configurar nuestra vida cristiana según el modelo del Salvador para encaminarnos, seria y sólidamente hacia Quien es el último fin de la existencia humana. La moción de nuestro corazón es para tratar a Dios, Uno y Trino, como nuestro buen Padre, amarle cada día más y esperar en El el fin último de nuestra existencia»⁸.

«Leemos también en DV y otros documentos de la Iglesia que se agregan tres condicionantes para que el diálogo entre el creyente y la Palabra sea eficaz: lectura asidua (DV 25), lectura acompañada de la oración (DV 22.25) y lectura actualizante (PCB, IBI, 107). El Concilio Vaticano II ha insistido en la *lectura asidua* para conocer, apreciar y llegar a ser nuestro verdadero alimento para que encienda en nosotros la esperanza en aquellos bienes misteriosos, que el Padre está preparando en el mundo nuevo, para aquellos que, unidos a Jesucristo, se han confiado totalmente a su amor. Por lo tanto,

⁷ *Ibidem* 60-61.

⁸ *Ibidem* 61.

para los fieles es deber tanto en el orden de la formación personal como en el de las diversas formas de apostolado. Es un llamado vibrante para que la Sagrada Escrituras penetre en la vida del lector corriente -(no lector cristiano especializado en estudios bíblicos y teológicos) quien acude con su actitud creyente y con su propio bagaje cultural, realmente muy variado- para que se enfrente con un denominador común: les interesa la búsqueda de Dios y la vida del espíritu.

La *lectura frecuente*, con gusto propone llegar a familiarizarse con la Sagrada Escritura. El objetivo de la familiaridad es llegar a conocer a Jesucristo (DV 25). Se subraya la necesidad de una familiaridad especial con la Escritura para que la proclamación y el ministerio de la Palabra sea como la entrega de lo contemplado y se transmita en una palabra viva. Nuestra fe es en una persona, fe en el Señor que nos habla. Si tenemos esta fe, la Palabra nos invita a un diálogo personal, por lo tanto, es en unión de inteligencia, corazón y voluntad de cada creyente que responde con toda su persona a otra persona: Jesucristo. En consecuencia, leer, meditar y escrutar las Escrituras implica que a nosotros, hombres y mujeres de la Iglesia, Dios nos deja una importante responsabilidad de decisión y acción en la presentación y la adaptación de la Biblia al pueblo fiel»⁹.

«Los padres conciliares nos han recordado que es Dios quien nos está hablando y debemos escucharlo en una actitud de auténtica fe propiciada en un clima de *oración*. Por otra parte, toda la Biblia ha nacido de la oración, como fruto de una escucha de Dios: se responde a Dios, se discute con Dios, se reflexiona delante de Dios. DV quiere recordarnos que la primera característica de la oración bíblica es la de ser dialógica y personal que hunde sus raíces en la estructura misma de la revelación. Es un descendimiento a lo profundo del propio yo, pero al mismo tiempo es un salir de sí, un coloquio con el otro. "Este coloquio con Dios se mueve

⁹ *Ibidem*. 62-63.

simultáneamente entre dos polos: trascendencia e inmanencia, cercanía y distancia, confianza y temor". En la oración, el hombre está involucrado en su totalidad, en su inseparable unidad y en su sinceridad. Además, es trinitaria porque hace referencia precisa y personal al Padre, al Espíritu y al Señor Jesús. "El término último de la oración es siempre el Padre, pero por Cristo y en el Espíritu", pero al mismo tiempo es comunitaria y eclesial que se da en la contemplación y en la lectio divina»¹⁰.

La lectura se propone, como finalidad principal, la tarea de *actualización* o presenciarización de la Sagrada Escritura, es decir, elevar la conciencia de proximidad con la Biblia, la cornaturalidad con los textos sagrados y la sensibilidad espiritual. No en vano el documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre la Interpretación de la Sagrada Escritura en la Iglesia advirtió a los estudiosos de la Biblia que en toda auténtica actualización no debe intentarse proyectar opiniones o ideologías distorsionadas o manipuladoras «sino de buscar sinceramente la luz que contienen para el tiempo presente»¹¹.

Estos seis componentes se transforman, en consecuencia, en indicadores de dos tipos. En primer lugar, establecen los parámetros para la lectura ideal de la Sagrada Escritura hecha por el creyente. La presencia o ausencia de alguna de ellas nos revelará cuán parcial o incompleta pueda ser una lectura. En segundo lugar y como consecuencia de lo anterior, se transforman en indicadores para verificar qué tan parciales y completas pueden ser las mediaciones que expertos y/o Ministros de la Palabra han propuesto para acercar la Escritura a los creyentes.

¹⁰ *Ibidem* 63-64.

¹¹ *Ibidem* 64.

II. Elementos comunicacionales para una Pastoral Bíblica: el creyente y sus contextos

Diversas informaciones sobre creencias religiosas, adhesión a los cultos religiosos, entre otras muchas, señalan que quienes se declaran católicos tienen un escaso conocimiento de las bases teológicas de sus creencias. Esto nos lleva a preguntarnos por las razones que el cristiano tiene para no ser un lector de la Biblia, es decir, para no hablar con Dios.

Creemos que no sólo habría un gran desconocimiento de las bases religiosas que debieran ser el sustento de su fe sino que, además tenemos la percepción de que la matriz social y cultural en que se desenvuelve el creyente también describe parte de sus falencias religiosas. En consecuencia, antes de iniciar los itinerarios para trabajar con diversos grupos de lectores, es conveniente conocerlos con mayor detención. Sus necesidades, carencias y también sus fortalezas nos indicarán las diversas intensidades que deben tener los itinerarios.

- 1) *Ítemes en los cuales se sostiene la búsqueda del perfil del lector de la Biblia*

Producto del marco teórico de la investigación actual, hemos podido reconocer cuatro áreas esenciales para caracterizar al creyente actual. Conocer sus propias creencias, actitudes y sentimientos es esencial porque cada uno es una persona compleja que puede o estar en sintonía con la sociedad y cultura en la cual se halla inmerso. Pero esas creencias de sí mismo deben relacionarse con las creencias que este lector tiene de los otros que conforman su contexto inmediato y distante de la sociedad y cultura en que se inserta. Verificar si se da una coherencia entre lo que se sostiene de sí con las percepciones de los demás es de alta importancia. Una segunda gran zona que es necesario verificar tiene que ver con

los conocimientos sobre la Biblia y los fundamentos religiosos que debiera sustentar quien se dice cristiano. En relación con él, también es muy importante saber qué sentidos le asigna al texto bíblico como depósito de su fe, si es que lo hace.

1.1) Dimensión personal del lector en relación con la cultura y sociedad actual

Comprende el conjunto de las percepciones, actitudes, creencias y acciones que el sujeto presenta como miembro individual de la sociedad donde se desenvuelve. Esta caracterización nos permitirá verificar su nivel de coherencia con respecto a la sociedad donde vive. Un sujeto obsecuente o divergente con los marcos valóricos de la sociedad y cultura que lo rodea tendrán actitudes y reacciones distintas para la Palabra de Dios.

Se desglosaron algunas subáreas para verificar el marco de creencias que caracterizan al sujeto en relación consigo mismo. Cada una de ellas proveyó las bases para hacer las preguntas del cuestionario creado para detectarlas; ellas fueron:

a) **Felicidad material y felicidad espiritual.** Se rastrean las motivaciones que guían al sujeto; aun cuando puede considerarse una dicotomía extrema, sirve para detectar si las prioridades de la persona (en cuanto a su realización personal) se ubican en algún segmento entre los dos extremos. Las preguntas del cuestionario valoran ambos aspectos en su justa medida.

b) **Seguridad y futuro.** Proyectar la vida hacia un tiempo futuro significa considerar aquellos aspectos negativos que nos pueden afectar (prejuicios, daños, dolores, enfermedad, muerte, etc.). Cada persona buscará un modo de asegurar ese futuro. Aparece la dicotomía entre fe en Dios o fe en mecanismos materiales de seguridad.

c) **Sentido de la vida.** Asignarle un sentido al diario vivir o a la existencia en general es un acto básico de conciencia. Sin embargo, cada sujeto puede elegir las bases en las cuales hunde su sentido de la vida (consciente o inconscientemente) o de su no sentido.

d) **Sentido de la espiritualidad.** Lo trascendente, espiritual o religioso conllevan un estilo de vida, asignan visiones trascendentes de la vida; además, establecen marcos valóricos que movilizan o inmovilizan a las personas.

e) **Relativismo moral.** La felicidad espiritual, el sentido de la vida o una espiritualidad deberían adquirir plenitud y coherencia en el sujeto que afirma un determinado modelo de vida. Sin embargo, es en el actuar, en el pensar y en el decir que el sujeto se hace testigo de sus creencias. Así, pueden darse distintos grados de coherencia relativizada.

f) **Perfil cristiano.** En Occidente, una gran mayoría de las personas se adscribe al cristianismo, aunque sea en las distintas denominaciones religiosas. Se podría deducir de ello que la visión cristiana comportaría una base común muy conocida. Entre decirse cristiano y justificar el sentido de serlo, marca una pista para adoptar un modo de ser y hacer.

g) **Desvalorización del ser humano.** El siglo XX marcó más que nunca la degradación y destrucción de la persona humana. Sin embargo y como reacción esperada, surge como nunca antes una mayor valoración de los derechos y dignidad del ser humano. La consciencia o inconsciencia de esa dignidad, la valorización y desvalorización del ser humano emergen como elementos éticos últimos de la sociedad.

1.2) Dimensión social del lector

Realizando una escisión entre el sujeto y la sociedad que le rodea, el Área Social corresponde al conjunto de creencias, actitudes y acciones que la persona expresa sobre los demás miembros de la sociedad y cultura en que vive. De este modo, dichas percepciones son altamente significativas para verificar el nivel de compromiso que el sujeto tiene con el marco de valores y creencias de la sociedad. La mayoría de los investigadores establecieron la tríada sujeto, sociedad y cultura como un modo de estudiar las interferencias mutuas que se producen en el tejido social. La interrogante más clara dice relación con los nexos, esclavitudes y enfrentamientos que la persona tiene con la sociedad y cultura que le rodea. Permite verificar si estamos ante un sujeto apabullado por ciertos marcos valóricos o, por el contrario, si ese sujeto accede a espacios de interacción con mayor libertad de acción y expresión. ¿Es el cristiano un sujeto que tiene capacidad de desarrollarse como creyente de la fe de Cristo en la sociedad chilena que lo rodea? Se desglosaron las mismas subáreas de la mirada Personal con el fin de verificar el marco de creencias que caracterizan al sujeto en relación con los demás. Cada una de ellas proveyó las bases para hacer las preguntas del cuestionario creado para detectarlas; ellas fueron:

- a) **Felicidad material y felicidad espiritual.** Corresponde a las creencias que la persona tiene sobre los valores o antivalores que la sociedad ofrece, sean dirigidos a una valoración por el ser, el hacer o el tener.
- b) **Seguridad y futuro.** Se verifican las bases que la sociedad presenta como aseguradoras de la estabilidad y seguridad del presente y futuro para las personas.
- c) **Sentido de la vida.** Se consideran las percepciones que los sujetos tienen de la sociedad acerca de otorgar o no un sentido a la vida, sea este trascendente o no.

d) **Sentido de la espiritualidad.** La sociedad puede o no ofrecer algún sentido de espiritualidad, aunque con diversos matices en su significado: desde las religiones tradicionales hasta el conocido horóscopo diario.

e) **Relativismo moral.** La sociedad occidental, tanto desde bases religiosas como laicas ha postulado una serie de valores para la persona. Sin embargo, se quiere verificar qué tan coherente con esos valores o qué tanto los relativiza, según ciertas circunstancias.

f) **Perfil cristiano.** En el tercer milenio del cristianismo, la sociedad occidental se ha formado su propio esquema de lo que significa ser cristiano, un verdadero seguidor de Cristo. Esa imagen social es lo que se quiere verificar, a los ojos del sujeto que se define como creyente de esa fe.

g) **Desvalorización del ser humano.** Históricamente, el ser humano ha ido adquiriendo una alta valoración en dignidad y derechos; así lo consignan tratados internacionales, actas, cartas de derechos, las constituciones y códigos. Empero, es posible percibir que no siempre se cumplen esos derechos y, peor aún, surgen nuevos tipos de esclavitud, sumisión y degradación de la persona, a través de medios legales e ilegales.

1.3) Conocimiento sobre la Biblia

El conocimiento de la Sagrada Escritura por parte de los creyentes es un requerimiento esencial para sustentar su vida, porque la Biblia no es un libro del pasado o recuerdo. La Escritura es una palabra viva y actual de Dios. Palabra que se dirige "hoy" (tanto en el AT: Dt 4,8-26.39.40 como en el NT Lc 4,21; 19,9 constatamos este compromiso de la actualización de la Palabra de Dios) a nosotros y nos interpela, nos juzga, nos cuestiona y a la vez nos salva. En ella está la presencia viva de Jesús; por eso la Biblia, más que ser un libro, es una persona,

es decir, Cristo Jesús (cf. SC 7, DV 8.21.26). Se constituye para cada creyente en un libro donde encontramos el espíritu, los criterios, los valores que deben informar nuestras respuestas a nuevas situaciones. Por lo tanto, quisiéramos destacar dos aspectos de la misma realidad: la actitud de respeto a la Palabra de Dios: en un primer momento es de "escuchar con devoción" y en el segundo momento "proclamar con valentía" (DV 1). En nuestro tiempo, el Vaticano II ha devuelto el lugar esencial y la importancia que tiene (cf. DV cap. 6), dando un especial énfasis sobre el mensaje, el anuncio y la catequesis. La palabra de Dios nos introduce en el reino de la gratuidad absoluta, el don inmerecido. Dios se ha dado generosamente, ha corrido el velo que ocultaba su rostro, ha abierto la eternidad al tiempo. En las palabras humanas nos ha dicho quién es y cuáles son sus proyectos, quienes somos nosotros y lo que nos tiene reservado.

Este reencuentro con la Sagrada Escritura pasa:

a) En **primer lugar** por ubicarse en el texto, es decir, conocer su estructura, libros, clasificación de los mismos, formas o modos de citar, de abreviar, entre otros aspectos. Todo ello constituye los elementos básicos para iniciar con seguridad la aproximación al texto desde la perspectiva formal.

b) En **segundo lugar**, consideramos que todo creyente debe responder a la pregunta ¿qué es la Biblia para mí o para todo cristiano? La respuesta a esta pregunta derivará a su connotación de libro religioso, sagrado, inspirado, canónico y contiene verdad de salvación. En todo ello se pone de relieve la iniciativa gratuita de Dios, la naturaleza salvífica de la revelación y su contexto trinitario (DV 2). Por otra parte, se desprenden también que ella nos convoca a un encuentro personal, en vista a una finalidad totalizante: la comunión.

c) En **tercer lugar**, el conocimiento de la Biblia lleva al punto nuclear, Jesucristo, palabra encarnada de Dios, centro y vértice de la revelación- dimensión cristocéntrica y personalista de la palabra de Dios. Cristo representa no una palabra, sino la Palabra por excelencia de Dios "el mediador y la plenitud de toda la revelación (DV 2), la suprema revelación de Dios al hombre y del hombre al hombre (GS 22). El testimonio bíblico por medio de los títulos mesiánicos (Mesías-Cristo, Hijo de Dios, Señor, Salvador) y otros apelativos de su significado vital para nosotros (camino, verdad y vida, luz, agua, buen pastor, etc.) patentiza la convicción de que en Jesús de Nazareth ha acontecido algo decisivo para la humanidad, de que en él encuentra el hombre la clave de la interpretación de su vida y la garantía de realización de un proyecto renovado de humanidad.

d) En **cuarto lugar**, nos pareció fundamental comprender la relación y la diferencia entre Antiguo y Nuevo Testamento, reconociendo que ambos tienen a Dios como autor y se relacionan estrechamente; es necesario que el creyente descubra en su lectura la continuidad, el cumplimiento de las promesas, el progreso de su revelación y la ruptura en cuanto Jesucristo representa el sí definitivo de Dios a las expectativas humanas, que constituyen el sello definitivo a la demanda radical de sentido con que el hombre interpela a la vida y a la historia.

e) En **quinto lugar**, se enfatizó sobre la iniciativa gratuita de Dios, como Padre que supera la simple comunicación verbal o magistral para asumir en profundidad de un encuentro personal. Dios en Jesucristo revela al hombre en forma inteligible y creíble qué es la vida y por qué se vive, cual es el destino de la historia, hacia qué meta caminan los pueblos.

f) En **sexto lugar** nos propusimos conocer en la vida del creyente de hoy, si la historia constituye el escenario del actuar de Dios, visión que DV 2 testimonia en esta

apertura a la historia. Se introduce aquí la dimensión histórica de la revelación en su misteriosa urdimbre de hechos y palabras, íntimamente relacionados entre sí. Quien se abre a la palabra de Dios la acoge en la fe, puede quedarse pasivo, en contemplación, sino que se siente comprometido en un proyecto histórico de transformación existencial y social. La densidad y riqueza del misterio de la palabra de Dios en la historia no se limita a una simple comunicación de verdades: se presenta más bien como la intervención potente de Dios que se comunica a sí mismo y revela su plan de comunión y salvación a favor de toda la humanidad. Dios se revela y habla a los hombres en la *historia*, en una *historia concreta* de acontecimientos y testimonios que culminan en la historia humana de Jesús de Nazaret. La palabra de Dios también se encarna en la respuesta creyente del hombre. De hecho, su revelación no se da nunca en estado puro, prescindiendo de sus interlocutores humanos.

g) En **séptimo lugar**, fue necesario conocer los fundamentos de las creencias cristianas, si realmente evocan a las principales dimensiones del misterio de la palabra, en orden a la acción, aunque hay que reconocer que no faltan al respecto facetas problemáticas, entre otras, la vida de comunión con los demás, la correlación entre la palabra de Dios y la vida del hombre, la fuerza transformadora y liberadora que impulsa al compromiso y al dinamismo transformador por los valores del Reino, en cuanto fuerza que realiza, anuncia y promete salvación, liberación, comunión y paz.

h) En **octavo lugar**, la Biblia pronunciada en la liturgia, anunciada en la predicación, enseñada en la predicación nos remiten a la Iglesia Católica que tiene la tarea de encontrar en la Sagrada Escritura, en primer lugar, nutrientes vitales, en segundo lugar, la firmeza y la solidez, ya que ella le asigna a la Iglesia un lugar en la historia y un lugar ante los hombres y, en tercer lugar, una unidad múltiple que

ha crecido y está estrechamente vinculada con el mundo y se ha imbuido de éste (cf. DV21). La Biblia nos conduce más profundamente y más lejos de lo que permite prever la Iglesia. Por tanto, la palabra de Dios significa apoyo y vida para la Iglesia. La Iglesia acude al Libro Sagrado no desde afuera sino desde dentro (DV 24). La predicación debe fundamentarse en la Sagrada Escritura de manera adecuada porque debe responder fielmente a la actualización en su doble vertiente. En primer lugar, la fidelidad a la Sagrada Escritura nos proporciona la verdad y la audacia, características fundamentales de toda predicación cristiana. En segundo lugar, la fidelidad de los hombres de nuestro tiempo nos dará la sensibilidad y realismo, condiciones que la Escritura muestra continuamente cuando es leída en su contexto histórico.

i) En **noveno lugar**, nos pareció importante conocer la dimensión carismática y profética de la palabra de Dios, don del Espíritu Santo de Cristo. En la manifestación histórica de la palabra, el Espíritu desempeña un papel primordial, porque la encarnación de la palabra en la historia es siempre obra del Espíritu; es El quien inspira las Escrituras, el que habla a través de los profetas; suya es la obra de la Encarnación del Verbo; es El quien, dado en plenitud por Cristo resucitado, llena la Iglesia de los dones proféticos y el corazón de los fieles para que habiten en ellos la palabra de salvación. Es una presencia misteriosa y potente que domina y preside la "carrera" de la palabra de Dios¹².

Por eso nuestra investigación ha querido rescatar todas esas bondades, pero se encuentra con una realidad ya reflejada en estas palabras¹³. Y, sin embargo, el desconocimiento de la palabra de Dios es casi absoluta entre los hombres. Es una cosa

¹² Cf. RODRÍGUEZ M., A., "Espíritu Santo", en *Nuevo Diccionario Catequesis* 802-820; CONGAR, Y., *El Espíritu Santo*, Barcelona, Herder.

¹³ BORRAGÁN M., V., *Habla Señor* Ediciones Paulinas, 1989, 6.

tremenda. Dios se ha afanado por hablarnos, tenemos su palabra al alcance de la mano y nosotros no la conocemos ni estimamos. Los hombres nos preparamos en todas las ramas del saber, el aprendizaje de las ciencias nos lleva un aparte importante de la vida, pero no encontramos tiempo para conocer la palabra de Dios. Los fieles del mundo entero dedican un rato a la semana, pero no le prestan mayor atención”.

1.4) Conocimiento sobre el sentido de la Biblia

La expresión “sentido” de la Biblia la aplicamos, en primer lugar, a la aplicación en relación al significado para los creyentes, es decir, anhelamos descubrir las repercusiones del texto bíblico en la vida del creyente. Por otra parte, la dirección en que la aplicamos no sólo en esta vida sino en un posible más allá. El sentido es, en otras palabras, el valor, la orientación y la finalidad. Cada vida personal es un enigma por descubrir; cuando se descubre, la vida se transforma radicalmente y todo adquiere valor y significado

III.- Investigación Cuantitativa: Cuestionarios para conocer a los lectores de los itinerarios

1) *Objetivo*

Verificar necesidades y carencias como las fortalezas y bases de los lectores individuales y grupales de modo tal que orienten el futuro trabajo con lectores reales en otros contextos.

2) *Hipótesis*

Se obtendrán datos sobre los posibles lectores que determinarán significativamente el diseño y ejecución de los itinerarios bíblicos.

3) *Muestras*

Se consignaron cinco grupos específicos: profesores de Enseñanza Religiosa Escolar, alumnos de colegios secundarios confesionales, alumnos de colegios secundarios no confesionales, jóvenes que se encontraban en su proceso de confirmación y sus catequizadores. Todos ellos son grupos que consideran tanto a hombres como mujeres, de la provincia de Valparaíso, con un rango de edad entre los 13 y 18 años, con excepción de los profesores.

4) *Instrumentos*

Se diseñaron, pilotearon con grupos de prueba, rehicieron, aplicaron con la muestra definitiva y analizaron los resultados de cinco encuestas distintas, según los grupos de lectores específicos. Los instrumentos se conformaron por las cuatro áreas básicas: dimensión personal, social conocimiento sobre la Biblia y sobre el sentido de ella. Sin embargo, la cantidad y especificidad de algunas preguntas hicieron variar levemente los instrumentos.

5) *Conclusiones*

Se han considerado únicamente los resultados de las alumnas de un colegio confesional de Viña del mar y los de dos grupos de jóvenes catequizandos de Quilpué y Viña del Mar.

5.1) De las alumnas de un colegio confesional de Viña del Mar

En la *Dimensión Personal* reconocen que la sociedad tiende al éxito personal y económico. Declaran su formación valórica y religiosa en el cristianismo católico. Destacan por una fuerte valoración de la familia como elemento de motivación y felicidad. Su religiosidad católica está altamente contaminada por "otros apoyos" en momentos difíciles (tarot, horóscopo, animitas, hojas de té, etc.). Cristo alcanza apenas a un 18% de respuestas. No reconocen en Chile y el mundo a una persona que les sirva de modelo (69%). Reconocen las presiones que reciben de la sociedad para no ser consecuentes con sus creencias.

En la *Dimensión Social* el dinero y el éxito económico aparecen como los modelos de felicidad. Se nota la tensión permanente entre el desarrollo material y la realización personal; entre los antivalores sociales y los valores cristianos recibidos en la familia. Colegio e Iglesia. En consecuencia, es difícil darle un sentido a la vida. La diversa oferta religiosa no cristiana enturbia aún más sus percepciones. En diversos ámbitos de la sociedad chilena observan signos de contradicción valórica: la sociedad no es vista como cristiana o que propenda al modelo de vida cristiano: discriminación, racismo y las diferencias sociales son los principales antivalores.

En el *Sentido de la Biblia* existe un alto conocimiento y creencias positivas de la fe, Cristo, la religión y la Biblia como elementos que fortalecen la visión cristiana del creyente. Sin embargo, también resaltan lo difícil que resulta ser cristiano en la actualidad.

En cuanto al *Conocimiento de la Biblia*, hay un porcentaje cercano al 60% de respuestas, aunque para identificarse como católicos es un porcentaje bajo. Hay un conocimiento

sistemático y coherente de algunos elementos de fe, valores y conocimientos religiosos que se vinculan con la Biblia.

5.2) De los catequizandos de Viña del Mar y Quilpué

En la *Dimensión Personal* declaran un claro marco de creencias religiosas en oposición al modo de vida egoísta, individualista y materialista de la sociedad en que viven. La familia y las relaciones familiares aparecen como un pilar esencial para estos jóvenes sea por su carencia, destrucción o pertenencia a ella; la felicidad y miedos también se vinculan con la pertenencia y apoyo que se vive en el núcleo familiar. Aun cuando reconocen al Papa y a Cristo como elementos esenciales de sus creencias, éstas se contaminan con el horóscopo, consultas, tarot, etc. En diversas oportunidades han actuado en contra de sus propias creencias.

En la *Dimensión Social* reconocen que la sociedad les ofrece un modelo de vida que es materialista, exitista y competitivo por lo cual sus creencias religiosas están en permanente cuestionamiento y, por ende, en tensión. Por ello, es difícil darle un sentido a la vida, incluso, por el alto nivel de incoherencias morales que perciben en diversas instituciones de la nación.

En cuanto al *Sentido de la Biblia*, en este segmento el nivel de respuestas cae a un 20% de la muestra o mucho menos. El desconocimiento de la Biblia lleva a que no puedan explicar muchas situaciones que se les plantean. Es casi nula la actualización del mensaje bíblico.

En el *Conocimiento de la Biblia* el nivel de respuestas llega a un 30%. Llama la atención que gran parte de los conocimientos religiosos tengan un origen audiovisual (películas). No hay respuestas de desarrollo al análisis de textos bíblicos citados; es difícil saber si corresponde a un desconocimiento de las citas que están escritas a una falla básica de comprensión lectora.

IV.- Investigación Cualitativa: los Itinerarios Bíblicos

Las investigaciones en el área de las Ciencias Sociales posibilitan, en la actualidad, la utilización de métodos cuantitativos y cualitativos para obtener observaciones de la realidad y de la experimentación en ella.

1) *Estudios cualitativos*

En la investigación presente se ha considerado una etapa cualitativa. Sin embargo, y en parte sirviéndose de los datos arrojados por la etapa cuantitativa, hay una intencionalidad por verificar *in situ* los itinerarios bíblicos. Dado que el itinerario se define como una ruta que conlleva un punto de inicio, una serie de estadios intermedios y un punto de llegada, es decir, es un proceso. El uso de instrumentos cualitativos como: la bitácora o cuadernillo de anotaciones permitirá a los mediadores llevar un registro de cada momento del itinerario; y la reunión semanal entre aplicaciones facilitará evaluar cada sesión de trabajo antes de que se produzca la siguiente. Esta modalidad se fundamenta en que la experiencia no se puede prever ya que -aunque existirán elementos básicos comunes- cada sesión dependerá del grupo específico con el cual se trabajará.

2) *Aprendizaje constructivista: lectores y contextos*

El énfasis del proceso educativo reside en el aprendizaje, es decir, en el destinatario del proceso de enseñanza. Por ello, el modelo constructivista es el adecuado para fundamentar los itinerarios que intentan generar en los lectores específicos la disposición de apertura al texto bíblico y de disposición a la comunicación con Dios. Se consideró una red básica de acciones que podían formar parte de una sesión del itinerario: motivación, lectura, acción, reflexión, oración,

etc. Cada uno de ellos podía darse en cualquier orden, siempre dependiendo del estado anímico del grupo de lectores. Sin embargo, la motivación se constituye en un momento clave. El principio básico que guió a las mediadoras, en consecuencia, fue el aprendizaje que paulatinamente se iba produciendo en los jóvenes, aunque siempre considerando la información de los contextos que fue provista por la etapa cuantitativa previa.

Los itinerarios, para probar su efectividad, fueron aplicados en diversos lectores específicos, respetando los contextos naturales en que se llevaron a cabo las aplicaciones instruccionales. Conocer las características propias de los grupos implicó respetar sus ritmos de trabajo, nivel de compromiso de fe, visión social, etc. Por cierto, los contextos naturales en los cuales se realizaron los itinerarios correspondieron a las siguientes situaciones: *dos grupos de catequesis* en una sala de una capilla de un sector poblacional determinado, en una situación de libre disposición a participar; *un grupo curso de un colegio confesional*, restringido a la dinámica formal de la clase de Religión, en un grupo no elegido de una institución educacional.

3) *Objetivo*

Crear y aplicar itinerarios de trabajo para leer el texto bíblico en diversos grupos de creyentes que sirvan para aumentar la información bíblica, consolidar la fe y acrecentar la espiritualidad. La validación de la propuesta de implementación de una Pastoral bíblica, basada en un marco teológico-comunicacional, permitirá a diversos agentes de la Iglesia elaborar itinerarios de trabajo bíblico con distintos grupos de creyentes lectores, aumentando el diálogo con Dios, la asiduidad de la lectura bíblica y acrecentando su fe y espiritualidad.

4) *Procedimientos instruccionales*

Las tres monitoras formaron parte de la etapa cuantitativa y estudiaron el marco teórico y metodológico. Conocidos los resultados, se prepararon los diversos itinerarios, según los grupos y contextos, pero siempre considerando los 7 elementos esenciales. A modo de ejemplo, se presenta la plantilla común:

Itinerario Nº ___

Objetivo del encuentro

Motivación

	Texto Bíblico	Actividades
Alumbrar el entendimiento (información)		
Confirmar la voluntad (compromiso)		
Encender el corazón (oración)		

Evaluación

Antes y después de cada sesión se trabajó de manera coordinada para evaluar los éxitos y fracasos de cada momento de la aplicación del itinerario específico que cada mediadora estaba llevando a cabo.

5) *Algunas observaciones a modo de conclusiones*

5.1) *De la mediadora en un grupo de catequizandos del Sector Achupallas de Viña del Mar*

«El presente informe entrega las conclusiones generales observadas en el transcurso del desarrollo de los diferentes encuentros de Confirmación, en los cuales se desarrolló el Itinerario para trabajar con la Biblia, utilizando diferentes fórmulas para acercar el texto a los jóvenes. Los jóvenes evaluaron el trabajo formulando las siguientes conclusiones:

- a) Se sintieron muy cercanos a Dios al trabajar con la Biblia, y al leer ellos los textos los entendían y comprendían lo que leían, en cambio, cuando otras personas leían los texto se les dificultaba su comprensión. Pero cuando se les explicaban por medio de la reflexión, comprendían el mensaje.*
- b) Los textos trabajados fueron escogidos por los monitores, debido a que eran fáciles de comprender por los jóvenes ya que estaban relacionados con el tema que se estaba trabajando en los Encuentros de Confirmación. Por lo cual el mensaje que recibieron los jóvenes fue también muy sencillo. La mayoría de ellos descubrió que este era que debían seguir al Señor, y trabajar en la iglesia, prestando algún servicio.*
- c) Lamentablemente el uso frecuente de la Biblia por parte de los jóvenes, no se pudo comprobar, debido a que los jóvenes no tiene en su casa el texto de la Sagrada Escritura, por lo cual se les dificultara el seguimiento diario de la lectura. Pero, por otro lado pudieron recordar la mayoría de los textos que se trabajaron durante los encuentros. En ellos a los jóvenes se les entregaban la mayoría de los textos trabajados, escritos por separados, para que los utilizaran como oración o los leyeran cuando fuese necesario. Así que se espera que los jóvenes puedan realizar esa oración.*

Algunos comentarios acerca del trabajo realizado por mi parte son:

- a) Encuentro que los resultados del trabajo fueron positivos para mí y mi grupo del confirmación, principalmente, porque los jóvenes tuvieron al posibilidad de acercarse mas al Señor por medio del trabajo, mas dedicado con la Biblia, trabajo que se realizaba con anterioridad a al utilización del itinerario, pero con menor dedicación.
- b) Los resultados que se pudieron observar finalizado el proceso de la Confirmación, son que los jóvenes están mucho mas comprometidos con seguir trabajando en la comunidad y por lo mismo continuar trabajando con la Biblia. Y esto se podrá seguir realizando ya que los jóvenes en Confirmación y con otros niños en al catequesis familiar para ello recibirán una Formación adecuada para el trabajo que realizarán y se los formara en el trabajo Bíblico, orientándolos en los siguiente puntos: Alumbra el entendimiento, Confirmar la voluntad y Encender el corazón.

Como proyecciones del trabajo realizado, encuentro que es muy factible realizar este trabajo con otros jóvenes o monitores, pero todo dependerá de la disposición y la creatividad de ellos, con los cuales se trabajará y se les presentará esta nueva manera de trabajar con la Biblia. Por mi parte, intentaré que esto suceda en los cursos de formación que se implementaran en mi comunidad y que ayudaré a preparar, para que así esto se siga desarrollando y las personas se acerquen más a Dios por medio de la Biblia. Una dificultad que encontré y que se da en muchas comunidades es la falta de la Biblia en la casa de los jóvenes, e incluso de algunos monitores, la mayoría tenía en su casa el Nuevo Testamento, pero el texto completo, no lo tienen, esto dificulta un poco el trabajo, pero se deben proponer soluciones para superar esta dificultad al comenzar con un grupo, para que así cada uno pueda utilizar la Biblia en su casa sin ningún inconveniente y así se lograría un a lectura asidua de la Palabra de Dios, entre los católicos».

5.2) De la mediadora en colegio confesional de Viña del Mar

«Debo decir de forma muy satisfactoria que la experiencia vivida me ha dejado una sensación de haber logrado lo que en un principio nos hemos propuesto: acercar al ser humano a Dios a través de las Sagradas Escrituras en un diálogo fecundo. La propuesta metodológica ha permitido que esto se pueda realizar, el establecimiento de ciertas características en las lecturas nos lleva a lograr ciertos objetivos trazados. Puedo decir, además, que siempre podemos mejorar esta propuesta, considerando todos los elementos que subyacen a su alrededor. Uno de ellos puede ser la facilitación del trabajo a través de la elaboración de una guía, así lo pude constatar en el trabajo desarrollado en el colegio. Esto me permitió disminuir tiempos, ordenar el contenido, invitar a trabajar ordenadamente, etc., es decir, las estrategias metodológicas en la planificación son de principal importancia.

La evangelización tiene su centro en Cristo, a través de la Palabra, y esta debe ser siempre aquella luz que encienda en el corazón del hombre su amor y verdad; es por esto que el uso de la Palabra debe realizarse con profundo amor, compromiso, responsabilidad. No podemos realizar una propuesta bíblica si nuestro corazón no logra entender lo que Dios quiere para nosotros; es por esto que en medio de cualquier propuesta es necesario que acudamos a la asistencia del Espíritu Santo para que nos guíe en el camino de la evangelización.

Una de las cosas que he podido constatar en esta experiencia es que el ser humano necesita dialogar con Dios de una forma más profunda y concreta. No es fácil acudir a la Biblia y encontrar respuestas de inmediato cuando no se tiene un acercamiento mayor: el proponer una manera de generar un diálogo entre Dios y los hombres creo será siempre la responsabilidad de nuestra Iglesia, la cual la conformamos todos. Hoy lo trataremos de intentar de esta manera, mañana será de acuerdo a las exigencias de los tiempos.

El trabajo realizado creo será extensible a variadas comunidades de fe, si podemos contar con personas que conozcan las características y exigencias de la propuesta, un conocer el requerimiento de la Iglesia con respecto a la pastoral bíblica, impregnarse de las condiciones necesarias para lograr un diálogo eficiente entre el creyente y la palabra de Dios, son necesarias para comenzar a proponer esta forma de pastoral bíblica».

5.3) De la mediadora con un grupo de catequizandos de Quilpué

a) *«Organización del trabajo*

Se ponen por escrito los temas a tratar y se les da un orden correlativo para dar sentido a lo que se va a hacer. La utilización y la organización de la metodología comprenden tres aspectos: alumbrar el entendimiento, confirmar la voluntad y encender el corazón, además de la elección del texto bíblico y de las actividades que permiten el trabajo con el texto bíblico desde las mas variadas maneras.

b) *Acción de los itinerarios*

Un proceso inicial de la implementación fue el reeplanteamiento de los temas para que tuvieran una correlación y tener un hilo conductor más claro entre el proceso del itinerario y los encuentros. Favoreciendo en la profundización de los temas, teniendo como base los textos bíblico seleccionados según el tema correspondiente, además se vio facilitada la distribución de las actividades que apuntaban a tres aspectos que se establecieron previamente. También se puede decir que se vio favorecida la programación de los encuentros, quedando a criterio del que implementa lo que se desea priorizar o profundizar.

c) *Resultados*

La metodología permite el trabajo del texto bíblico en todo momento, con lo que se hace posible captar el interés del joven por la

lectura de la Palabra, ya que ésta es un elemento que forma parte de un todo y no como elemento coadyuvante. Se hace necesario un adecuado trabajo de discernimiento para la elección adecuada de los textos a trabajar. Otro resultado positivo es que este tipo de trabajo permitió conocer a los catequizando ya sea en su modo de trabajar, pensar y sentir.

Dos elementos negativos que se presentaron fue el tiempo para enfatizar en los tres momentos y el que no todos tenían Biblia o Nuevo Testamento para realizar el trabajo, lo que se vio facilitado por la fotocopia de los textos pertinentes.

d) *Proyección*

La implementación del itinerario para el trabajo bíblico se puede proyectar tanto a monitores como a catequizando, al lector interesado en la lectura de la Biblia y a las comunidades que deseen fortalecer sus procesos de formación.

Como aporte formativo al monitor, le supone un trabajo previo de conocimiento general de la Biblia, para luego entrar a una etapa de planificación que comprendería establecer los temas a tratar, especificar los textos bíblicos para cada momento y tratar algunas actividades. La utilización del itinerario complementa desde la Biblia el proceso de evangelización de los jóvenes con los que se trabaja, pero también como un aporte a la vida personal del monitor.

El trabajo de los jóvenes que se preparan para la confirmación se ve fortalecido en lo personal, pero también en lo grupal con actividades programadas según sus intereses y relacionadas con la vida. Al lector interesado y a las comunidades la implementación del itinerario se puede realizar de manera que se trabajen los tres momentos de manera independiente, o enfatizar aquel aspecto que la comunidad crea conveniente para fortalecer su proceso de formación. (alumbrar el entendimiento, confirmar la voluntad o encender el corazón)».

V.- Conclusiones y proyecciones

Nuestras satisfacciones apuntan a la verificación de ciertas coherencias encontradas:

a) Marco teórico de la relación sujeto-sociedad-cultura con los resultados de la encuesta

Cualquier intervención de una Pastoral Bíblica debe empezar por conocer a los lectores específicos y los contextos naturales en que estos se sitúan. La información teórica relacionaba varios aspectos negativos de la tríada que desfavorecían abiertamente cualquier posibilidad de instruir en los conocimientos de la Biblia; además de la abierta ignorancia de los temas bíblicos que presentaban los que claramente se declaran cristianos y, más aun, católicos. Los resultados de la encuesta, con su análisis en detalle, confirman que en la provincia de Valparaíso encontramos similares resultados. En consecuencia, cualquier intervención bíblica deberá considerar un piso básico de alfabetización bíblica antes que entrar en el estudio temático de ésta.

b) Marco metodológico en relación con los itinerarios

A la luz de las visiones detalladas que nos entregan las tres medidoras, queda de manifiesto que la modalidad de itinerario con el respaldo del trabajo realizado es exitosa, aun cuando hay numerosos aspectos por mejorar. La perspectiva constructivista permite reconocer las diferencias específicas de los lectores.

Los seres humanos entran en comunicación con su Creador, pero lo que se ve lejano es la respuesta que dan los creyentes a esta relación. El mensaje de Salvación, casi exclusivamente, "se escucha" a través de la voz de los mediadores de la palabra que la Iglesia ha establecido, pero no basta la escucha, sino que debe venir la reacción de quien escuchó.

La Biblia, a pesar de los múltiples esfuerzos que se ha realizado a partir de la potente fuerza de Vaticano II no ha logrado cambiar los métodos de los portadores del mensaje para difundir la palabra de Dios atendiendo a las circunstancias propias de cada época y a los medios comunicacionales de nuestros tiempos.

Reconocemos que varios aspectos del manejo cualitativo no fueron llevados a cabo con suficiente prolijidad lo que pudo percibirse en la concreción de los itinerarios. Tanto el número de itinerarios como su intensidad temporal dejan la sensación de la necesidad de probar con mayor tiempo y cantidad de modo tal de poder verificar su efectividad.

VI.- Bibliografía

- 1) ALVAREZ, ARIEL *¿Qué Sabemos de la Biblia? Antiguo Testamento*, Ed. San Pablo, Buenos Aires, 2000.; *¿Qué Sabemos de la Biblia? Nuevo Testamento*, Ed. San Pablo. Buenos Aires, 2001; *Enigmas de la Biblia. Volúmenes 1, 2, 3 y 4*, Ed. San Pablo. Buenos Aires, 2001; *Enigmas de la Biblia. Volumen 5*, Ed. San Pablo, Buenos Aires, 2002.
- 2) AROS, JORGE *Aproximaciones a la Cristología subyacente del documento de Santo Domingo*. Memoria para optar al Título de Profesor de religión y Moral. Universidad Católica de Valparaíso, 1995.
- 3) BAGOT, J-P Y DUBS, J-C, *Para Leer la Biblia*, Ed. Verbo Divino. Navarra, 1987.
- 4) BARTON, JOHN, *La Interpretación Bíblica, Hoy*, Ed. Sal Terrae. Santander, 2001.
- 5) BROSSIER, FRANÇOIS, *Relatos Bíblicos y Comunicación de la Fe*, Ed. Verbo Divino. Navarra, 1987.

- 6) BERLO, DAVID, *El Proceso de la Comunicación: Introducción a la Teoría y a la Práctica*, Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1969.
- 7) CABRIÉ, AÍDA, *El Concepto de Dios en la Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación*. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Teología PUC, Santiago de Chile, 1992; "La Doble Comunicación Dialógica entre Dios y los Seres Humanos, y los ministros de la Palabra, la Biblia y los lectores del textos Sagrado", *Veritas* 11, 2003 49-77.
- 8) CASCIARO, JOSÉ M., *Exégesis Bíblica, Hermenéutica y Teológica*, Ediciones de la Universidad de Navarra. S.A. EUNSA, Pamplona, 1983.
- 9) CHARPENTIER, ETIENNE, *Para Leer la Biblia*, Ed. Verbo Divino. Navarra, 1984; *Para Leer el Nuevo Testamento*, Ed. Verbo Divino. Navarra, 1999.
- 10) COMISIÓN NACIONAL JUBILEO AÑO 2000, *Evangelio Según San Mateo. Pautas para una lectura comunitaria*, Alvimpress. Santiago de Chile, 1999.
- 11) CONCILIO VATICANO II, *Constituciones, Decretos, Declaraciones Legislación Posconciliar*, Ed. BAC. Madrid, 1966.
- 12) CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, *IV Seminario Nacional de Pastoral Bíblica*, Santiago de Chile, 1999; *Orientaciones Pastorales 2001- 2005*, Santiago de Chile, 2000; *Pastoral Bíblica. Intento de recolección y sistematización del material existente*. Documento de Trabajo. Profesor Marco Soto Orellana Santiago de Chile, 2000.
- 13) DE LA FUENTE, JESÚS, *Educación para la Construcción Personal*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1999.
- 14) DÍAZ, CLARA, *Leer el texto. Vivir la Palabra. Manual de iniciación a la lectura estructural de la Biblia*. Ed. Verbo Divino, Navarra, 1988.

- 15) EGGER, WILHELM, *Lecturas del Nuevo Testamento. Metodología Lingüístico Histórico-Crítica*. Ed. Verbo Divino, Navarra, 1990.
- 16) ELLIS, R. Y MCCLINTOOK, A, *Teoría y Práctica de la Comunicación Humana*. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.
- 17) EQUIPO PASTORAL CLARETIANO, *Las parábolas de la Novedad del Reino*, Ed. Claretiana, Buenos Aires, 2000; *Evangelizar con los Símbolos. El Camino*, Ed. Claretiana. Buenos Aires, 2000; *Evangelizar con los Símbolos. La Casa*, Ed. Claretiana, Buenos Aires, 2000; *Evangelizar con los Símbolos. El Pan*, Ed. Claretiana, Buenos Aires, 2001.
- 18) FERNÁNDEZ, CARLOS, *La Comunicación Humana: Ciencia Social*, Ed. McGraw - Hill. México, 1986.
- 19) GARCÍA, ENRIQUE, *Teología de la Educación*, Ed. Tiberiades - Santiago de Chile, 2003.
- 20) GRUN, ANSELM, *La Oración como Encuentro* Ed. Narcea. Madrid, 2000.
- 21) GRUN, A. Y MEINRAD, D., *Una Espiritualidad desde Abajo: El Dialogo con Dios desde el fondo de la Persona*, Ed. Narcea. Madrid, 2002.
- 22) HURTADO, CARLOS, *Educación Personalizada y Comunitaria*, Ed. Trineo, Santiago Chile, 2001.
- 23) INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA PUC, *Encuesta Nacional de Iglesia*. Documento de trabajo, Santiago de Chile, 2001.
- 24) IRURE, M. Y LARRAÑETA, J., *Catequesis Bíblica* Ed. CCS. Madrid, 2002.
- 25) JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in America* Ed. San Pablo 2000; *Carta Apostólica Novo Milenio Ineunte*, al Concluir el Gran Jubileo del año 2000, Ed. San Pablo 2001.
- 26) JUNCO, CARLOS, *Escucha Israel: Aproximación a la Sagrada Escritura*, Librería parroquial de Clavería S. A. de C. V., 1990.
- 27) MALDONADO, LUIS, *Anunciar la Palabra hoy. Predicación, catequesis y enseñanza*, Ed. San Pablo, Madrid, 2000.

- 28) MARGUERAT, D. Y BOURQUIN, Y, *Cómo Leer los relatos Bíblicos. Iniciación al Análisis Narrativo*, Ed. Sal Terrae, Santander, 2000.
- 29) MESTERS, CARLOS y equipo de la CRB, *La Formación del Pueblo de Dios*, Ediciones Dabar,. México, 1996.
- 30) MIFSUD, TONY SJ., "Acción Pastoral para Tiempos Nuevos" en *Medellín 100/ Diciembre (1999) 447 - 473*.
- 31) MORA, C y otros, *Lectura Pragmalingüística de la Biblia. Teoría y Aplicación*, Ed. Verbo Divino. Navarra, 1999
- 32) MONTOYA, MARYCRUZ, *Los Jóvenes leen la Biblia*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 2000.
- 33) PIKAZA, XABIER, *Dios es Palabra*, Ed. Sal Terrae, Bilbao, España, 2003.
- 34) PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Ed. San Pablo, Buenos Aires, 1993.
- 35) POUSSEUR, R. Y TEISSIER, J., *Dios. Compañero de Camino*, Ed. Verbo Divino. Navarra, 1983.
- 36) Pujol, Jaime y otros,) *Introducción a la Pedagogía de la Fe*, Ediciones de la Universidad de Navarra. S.A. EUNSA, 2001.
- 37) RIVAS, ADRIANA y otros, *El Espíritu Santo en el Hombre Creyente, según la Encíclica Dominum el Vivificantem de su Santidad Juan Pablo II*. Memoria para optar al Título de Profesor de religión y Moral, Universidad Católica de Valparaíso, 1993.
- 38) RODRIGUEZ, G Y LEPE, ANA M., *Nuevas Dinámicas y Juegos Grupales*, Ed. San Pablo, Santiago de Chile, 2001.
- 39) RUEDI, HANS, *El Libro que me Lee*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1996,
- 40) SCHRAMM, WILBUR, *La Ciencia de la Comunicación Humana*, Ed. Grijalbo, México, 1988.
- 41) SILVA, SANTIAGO, *Fundamentos de la Animación Bíblica de la pastoral*. Documento de trabajo. Valparaíso, 2002.
- 42) SINGER, CH. Y HARI, A., *Encontrar a Jesucristo Hoy. Leyendo el Evangelio*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1993.

- 43) TREBOLLE, JULIO, *El Libro de los Salmos*, Ed. Trotta S.A., Madrid, 2001.
- 44) TOSAUS, JOSÉ, *La Biblia como Literatura*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1996.
- 45) VEGA, M. Y ORTIZ, C., *La Biblia en el Aul.* Memoria para optar al Título de Profesor de Religión y Moral, Universidad Católica de Valparaíso, 2000.
- 46) WRIGHT, CHRIS, *Guía para Leer la Biblia*, Ed. CCS, Madrid, 1989.